

Integración de saberes y conocimientos en la educación superior.

Resumen.

Como un fenómeno de tantas dimensiones como la sociedad misma, la educación ha sido entendida y concebida de múltiples maneras y desde diferentes puntos de vista. La educación superior (ES) se puede entender como la formación del ser humano para la autonomía y la responsabilidad social, productiva y cívica, esto es, su incorporación como sujeto a la vida social, laboral y política.

Los procesos de transformación de la ES en el marco de los cambios globales que consideran objetos de valor en el mercado al conocimiento y la cultura, han incluido sesgos de las políticas educacionales hacia consideraciones de naturaleza económica y de gestión. Esto ha valorizado algunas disciplinas y desvalorizado a otras. Por otro lado, las regulaciones y estandarizaciones han traído la creciente uniformización del currículum y la mecanización de la educación. Para administrarla mejor, hemos desagregado y focalizado los saberes unidimensionalizando la enseñanza.

La pandemia nos devela que respondemos como si los problemas complejos tuvieran una sola cara, incapaces de mirar la multidimensionalidad de la realidad. La formación para la ciudadanía, la reflexión sobre la sociedad, la discusión del futuro estratégico del país, el papel de las artes y las humanidades para avanzar a una sociedad más humana aparecen como temas accesorios, secundarios, casi como un adorno de los currículos de nuestras carreras.

Planteamos, que hoy más que nunca necesitamos que la formación de nuestros estudiantes sea más que nada un espacio de reflexión, de pensamiento, de creación para todas y todos sobre el destino que tenemos en común. Centrada en la reflexión sobre el propio conocimiento, el significado del ser humano y su identidad, la comprensión y la ética. Que entienda el conocimiento como un recurso generado, construido y mantenido por todos los miembros de una comunidad, en un espacio amplio y compartido de múltiples dimensiones que incluyen la educación, la comunicación y la generación de nuevos conocimientos y aprendizajes. Donde todas las áreas de saber puedan dialogar y nutrirse entre sí, traspasando los límites de las facultades para una mejor comprensión de la naturaleza, la sociedad y la cultura. Es una responsabilidad con la humanidad toda.